



SERMON XXIII.

DE EL VIERNES SEGUNDO, DE LA PISCINA,
y primero de esta Feria.

EN SANTIAGO DE GRANADA, AL SANTO TRIBUNAL
de la Inquisicion, año de 1679.

Est autem Ierosolymis probatica Piscina, que cognominatur Bethsaidas, quinque porticus habens. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

Est. Theo.
Lyr. in
Ioan. 5.
Iren. lib. 1.
c. 19.
Act. in
def. Cor.
Iustin.
Barrod.
in Ioan. 5.
Silo. lib. 5.
c. 1. q. 1.
Exod. 21.
Deut. 21.
Chryso.
hom. 23. in
Ioan.
Theoph. hic
Cassia. 1. 5.
c. 2.
Sic. 2. 2.
Cassia. ubi
sup.
D. Thom.
Alb. Mag.
in Ioan. 5.
Cassia. ubi
sup.
Iren. lib. 1.
de ier.
Eyras. 1. 9.
Syrac. hic
Hieron.
Rom. 1. 1.
de rep.
Eph. c. 6.
Auz. 1. 43.
ad frat. in
erem.
Cassia. 1. 5.
c. 27.

I Elebrase en la famosa Ciudad de Jerusalem una fiesta: así empieza oy San Juan la letra del Evangelio. Qual fiesta fuese, aunque hay quien diga que la de Pentecostes, es mas probable que fue la de la Pasqua (dice San Ireneo, el Abulense, y Alapide, con otros) y basta por razón que no la nombra el Evangelista; porque con solo decir fiesta, explica bastantemente que era la principal de la Pasqua. A esta fiesta subió Jesu Christo Señor nuestro, porque era una de las tres, en que tenían obligación de asistir todos los varones, y quiso dar este exemplo de obediencia. O subió (dice San Chrysostomo) por lograr la oportunidad de la fiesta, para predicar, y hacer bien, enseñando quales deben ser los empleos de las fiestas, dixo Simon de Cassia, O subió a la fiesta, para que la fiesta lo fuese; que fiestas, y alegrías sin Dios, no merecen este nombre: *Havia en Jerusalem una saludable Piscina.* En donde havia de estar la salud (dice el de Cassia) sino en la Ciudad de la paz? Piscina se llama, aunque no tenía peces, dice Santo Thomás, con San Alberto Magno. No es pequeña afrenta tener el nombre de Cristiano sin las obras. No tenía la piscina el nombre de su naturaleza (reparó el de Cassia) sino el de su officio de labar las víctimas; *Probatica*, que leyó el Siríaco: *Baptisterium*, para el consuelo de quien con mucha razón estima en mas el officio de limpiar de errores la Iglesia, que la mayor nobleza heredada. Los Hebreos le llaman *Bethsaidas*, que es lo mismo que casa de misericordia, dixo el Siríaco: *Domus misericordias*; porque allí se curaban los enfermos. Qué bien pusieron junto al Templo la casa de la misericordia! Para que la limosna, y caridad con los pobres dispusiese para la oracion, y su fruto, dixo San Aguilin.

2 En este Hospital, ó en sus cinco porticos (dice el Evangelista) *yacia una multitud grande de dolientes, ciegos, tullidos, y paralíticos*, esperando ocasion para sanar. En estos (dice Origenes) se representan todos los generos que hay de pecadores; porque los de ignorancia son ciegos, los de flaqueza tullidos, los de malicia paralíticos, y tecos. Todos esperaban, porque un Angel *solia baixar* algunas veces al año (como siente Euthimio) aunque en dias inciertos (como advirtió el Chrysostomo) y *mouia las aguas de la Piscina*. Hacia estruendo, dice San Ambrosio: Para que todos lo oyessen, dice Hugo Cardenal, y cada qual procurasse su salud. Rara providencia! No viene el Angel en tiempo determinado: ó porque no se atribuyese á las aguas la virtud; ó porque pudiesen los pobres tambien gozar de el beneficio; ó por- que

que no teniendo seguridad del tiempo, estuviesen en todo tiempo cuydadosos. Si, Cristiano, el no ser cierto el *quando* de la muerte, es (dice San Gregorio) avilarte que la esperes cuydadofo á todas horas, que es arriesgar la eterna salud el descuydarte. Uno solo sanaba, y este era el que primero se arrojaba al *mouerse* de las aguas de la Piscina. Uno solo? Ya no me admira de que viniera el Angel invisible, como no se atrevia á parecer en publico, porque hacia el beneficio tan estrecho. Uno solo? Y para uno se movian tantas aguas? O Amor Divino! No dudes, alma, que por ti sola rebolviera Dios (á ser necesario) los Cielos, y la tierra. Uno solo? Claro está (dice San Alberto Magno, y San Agustin) que sola la unidad de la Fe, y caridad Christiana es la que recibe eterna salud. Gracias á Dios, que nos hizo el favor de darnos su verdadera Fe en la Piscina del Sacrosanto Bautismo, y que nos dio á este Tribunal sagrado, para que la Fe se conserve en la unidad.

3 Entró en el Hospital Jesu Christo Señor nuestro, y luego le llevó los ojos un hombre que estaba ciego (paralítico en el sentir comun) treinta y ocho años *baixia*. Admirable paciencia, dice Theofilo! Treinta y ocho años de perelessia, sin poder moverse, y sufriendo? Y esperando? O, confundase nuestra impaciencia, con mayores obligaciones! Llegóse el Divino Medico, y con aquella su serafinidad le preguntó, si queria salud: *Vii sanus fieri?* Valiente prueba de la constancia, dice San Chrysostomo! A un enfermo, y de treinta y ocho años, se le pregunta si quiere la salud? Claro está que ha de quererla: para que fue esta pregunta? Balte ora para la letra decir con el Abad Cheremon, que fue alentarle á la esperanza de sanar; porque es la esperanza, siendo la que debe ser, la medida de los favores de Dios. Respondió el enfermo: *Señor, no tengo hombre, que me lleve á la Piscina quando se mouen las Aguas.* Extraño rendimiento de llamar Señor, al que aun no conocia Dios; pero quando la benignidad en el Superior (dice Hugo Cardenal) no concilio en el subdito respeto? *No tengo hombre*, dice. Era pobre (dice San Chrysostomo) y aun por esto (dice el de Cassia) desistido de todo favor humano. *No tengo hombre*: Quexale de su poca suerte, no de los que no le asisten, en lo que confunde á los que pierden con las quexas el merito, que pudiesen tener en la enfermedad. Aquí suelen notar, que no respondió á proposito; pero nunca mas: porque suponiendo que desea la salud, no la pide, y solo representa la necesidad que tiene de quien le ayude. Esta debe ser la regla de pedir á Dios cosas temporales (dice San Agustin) representar con resignacion la necesidad, porque puede ser nos convenga mas la enfermedad, que la salud. Entonces, compadecido el Señor, le dice con imperio sobre la enfermedad, que se levante: *Surge* que tome á cuestras la camilla: *Tolle gratulum tuum*; y que camine con ella: *Et ambula*. Que se levante, bien está; pero que lleve la camilla, para qué? O Sabiduria! Para que no pudiesen negar los Fariseos, que era aquel el enfermo de la Piscina (dice el Chrysostomo) y para que constase el milagro, y acusasse de su dureza á los incredulos.

4 Obedeció luego el paralítico; pero lo mismo fue verle sano, que con- jurarse contra el la turba de los Fariseos. Donde reparo, que no le habieron palabra en treinta y ocho años de achaque; y así que lo ven seguir á Jesu Christo le persiguen. Ojala se huviera acabado en aquellos tiempos esta persecucion! Era Sabido quando obró el milagro nuestro Redentor, y les parecia no era lícito llevar la camilla en Sabado. Presumian de sabios en la ley (dice el Venetable Beda) y no advertian que era lícito, haviendo necesidad; pero permitió el Señor la calumnia que el milagro se publicasse mas, dice Theophilato. Qué respondió el paralítico? *Et que me sanó me mandó traer la camilla*. Como si dixera, dice Aguilin: Como puedo dexar de obedecer á quien debo la salud? Como si dixera, dice el de Cassia: Como no he de obedecer á quien obedeció la enfermedad? Qué bella respuesta para las tentaciones! Como he de perdonar? dice la ira. Como he de restituír? dice la codicia. Como he de dexar la ocasion? dice la luxuria. Diga el alma: *Qui me sanum fecit, ille mihi dixit*. A quien debo la vida, como puedo dexar de obedecer? Basta que me lo mande Jesu Christo, para que yo sin mas

Emb. bic.
Chris. bo.
3 in loa.
Iren lib 9.
c. 15.
Cyr. lib. 2.
c. 11.
Casi coll.
6. c. 11.

examen lo obedezca. En fin, le halló despues el Redemptor en el Templo, dando gracias, dice Euthimio. O afrenta de los que eligen el Templo para sus culpas! Advierte (le dice su Magestad) que ya estás sano: *Ecce sanus factus es.* O, pele à nuestra ceguedad, que es menester advertirnos los beneficios! Mira que no pegues mas, porque puede succederte peor. Aquí le declara que sabe bien su vida (dice el Chriofostomo) y aun le advierte, que enfermo por sus culpas, dicen San Ireneo, y San Cyrilo. Hasta aquí, Fieles, la letra del Evangelio. Quiera Dios que yo acierte à proponer la doctrina que oculta aquesta letra; y pues es la gracia, quien ha de facilitar el acierto, no nos detengamos en pedirla. Yá sabeis que ha de ser por medio de Maria Santissima: inploramos su intercesion, diciendo: AVE MARIA.



Est autem Ierosolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5.

S. II

LAS PENAS VAN COMO à su centro donde hay culpas.

Amb. ser. de spir. S.
Euse. l. 2.
in Nabum.
Tertul. lib. de Bapt.
Hug. in Ioan. 5.
Orig. hom. 3. in Matb.
Hieron. in Iul. 29.
August. in Psal. 111.
Gualt. Pep. bac fer.
Ani. Pad. bo. ser.
Vide Desp. f. 6. r. 8. 9. 11.

Siendo como es Jerusalem propia imagen de la Catolica Iglesia, Señor, de quien mas bien que de la penitencia puede ser imagen la Piscina? Así es sentir de San Ambrosio, Ruperto, Tertuliano, Hugo Cardenal, con otros muchos, porque si en la Piscina se curaban todas las enfermedades, en la penitencia hallan medicina: todos los pecadores; y como solo en Jerusalem se hallaba aquella medicinal, y milagrosa Piscina, así solo en la Iglesia Catolica se halla la verdadera salud en las aguas de la fructuosa penitencia. A la vista de la penitencia está una multitud grande de enfermos pecadores: *Multitudo magna languentium.* Qué hacen, Christianos? *Exspectantium;* esperando, disiriendo (explica Hugo) la penitencia para despues, como sino fuera despues mas dificultosa: pues ya le ve que quanto mas se fixa el clavo con la repetición de los golpes, mas difícil queda de arrancarfe. Pero puesto que entre tanta multitud, como havia en la Piscina, el que llevó los ojos à nuestro Salvador, fué aquel paralítico de treinta y ocho años: *Hunc cum vidisset Iesus tacentem;* apliquemos oy à este las atenciones, para ver en su enfermedad, en su curacion, y en su salud, la enfermedad, curacion, y salud espiritual del pecador, à quien representa.

6 Enfermo estaba este hombre; y enfermo por pena de sus pecados,

dicen San Chriofostomo, San Ireneo, San Cyrilo, San Agustin, y muchos otros. O si entendiera el pecador que son sus culpas la causa de sus trabajos! O Granada enferma! Tus pecados son el exceso que causó tus bardillos. Haviendo culpas, no hay que discurrir en el origen de tus males: *Civitati* (decia San Ambrosio) *non nisi propter civium peccata infertur excidium.* Pero oygamos à Daniel. Ponete à referir el sueño mysterioso de aquella estatua que compuesta de variedad de metales mostró Dios à Nabucodonosor; y dice, que quien destruyó aquella fabrica, fué una piedra que baxó de un monte sin manos: *Abscisus est lapis de monte sine manibus.* Qué es esto? Piedra sin manos? Pues quando ruvieron manos las piedras? Proprias, nunca; pero ajenas, muchas veces: fué decir, que no hubo manos, que impeliesen para que baxasse la piedra: *Sine manibus.* Bien: y para qué nos explica el Profeta esta circunstancia? Diga que destruyó la piedra la estatua; pero à la Historia qué hace el que baxasse sin manos? Para la Historia, poco; mas para el mysterio, mucho, dice el Docto Obispo Arceho.

7 La piedra, Fieles, para subir à lo alto, necessita de mano agena que la arroje, porque lo recibie su peso; mas para baxar à lo profundo, no necessita de mano, porque su inclinacion al centro la lleva. Pues aora: de qué se componia aquella estatua? De oro, de plata, de cobre, y hierro con lodo. Mas claro: Componiase de una cabeza toda embecida en el oro, de un corazon todo entregado à la plata; era una estatua sin union, ni confor-

Chris. bo. 5 in loa.
Iren lib. 9. c. 15.
Cyr. l. 2. c. 11.
Casi coll. 6. c. 11.
Aug. ser. 20.
Arceho. in Psal. 6.
Toro bibl. Euth.
D. Thom. in Ioan. 5.
Amb. ser. 85.

Daniel 2.

Aref. Dis. 2. de trib. n. 1.
Corinth. 2. 6. 3.

formidad entre sus metales: era una estatua sin vida: con ojos, pero sin ver: con oidos, y sin oir: con los demas sentidos, pero sin uso: con manos, sin exercicio: con pies, pero sin dar passo. Éa, pues, no es menester (dice el Profeta) que haya mano que la destruya: una piedra sin manos la derriba: *Lapis sine manibus;* porque le va à su desconcierto la destruccion, como à su centro. Aquel desorden de los metales que te componen, está llamando contrasi las piedras que la derriben: *Sine manibus* (escrivia el Docto Obispo) *quia instat lapidum ad proprium centrum, sic tribulationes, & ruine eò tendebant.* O Ciudad de Granada! O estatua abatida con tantas tribulaciones, y enfermades! Di si hay desorden en los metales que componen: hay soberbias? hay codicias? hay lodo de torpezas en tus Ciudadanos? Quantos son estas tuas muertas, sin la vida de la gracia? Quantos, con ojos para ver sus intereses, sin ver, y llorar su estado miserable? Quantos, con oidos para escuchar, sin oir à Dios, y la conciencia? Quantos con manos, y pies para las culpas, y sin dar un passo en el camino de la salvacion? No te admires, no, de lo que padeces, que como à su centro te buscan las piedras de los trabajos. Para asfuir à los buenos, van las piedras de los trabajos con violencia; mas para castigar à los malos se van por su inclinacion, porque son los pecados el centro de las penas: *Instat lapidum ad proprium centrum.* Nadie admite ver en el Hospital à este enfermo, que sus culpas lo llevaron al Hospital: *Erat ibi homo.* Pero vamos à lo miltico.

S. II

PERLESIA ESPIRITUAL, LA FEE sin amor, y obras en el pecador, que no es padre de familia.

Chris. bo. 3.
Euse. l. 2. de Trin.
Cyp. lib. 4. Epist. 1. 2.
Berch. l. 2. red. c. 9.

8 Enfermo estaba este hombre. De qué achaque? El Evangelista no lo dice; pero es sentir comun de San Chriofostomo; San Hilario, y San Cypriano, que estaba paralítico. Es la perlesia (dice el Pictavienfe) una lesion del cuerpo humano, con diminucion de movimien-

to, y sentido: es un achaque que deaxa una parte del cuerpo sana, y enferma otra: porque impide que pasen los espiritus à ella. O imagen la mas propia del pecador! *Per paraliticum peccator designatur,* dixo Hugo de Prato Florido. Paralítico esta el Chrialiano que cometiò culpa grave; y fino, miralo eh tí. Crees en Dios? Dirás que sí, y que darás la vida por su Santa Fè. Muy bien dices; pero dime mas: Amas à Dios? Obedeces à Dios? Esto no, que le ofendi gravemente. Pues mirate paralítico: muy sana la parte de la Fè, y muy enferma la parte del amor, ò por mejor decir: tienes muerto el lado de el amor, aunque tengas sana la Fè. Como, estando paralítico, podrás caminar al Palacio de la Gloria? Camínate, Fieles, à la eterna felicidad, yá volando desde la tierra al Cielo, como el ave desde la tierra al nido: yá nadando el rio de la vida, como el nadador que passa de una ribera à otra, yá peleando con los enemigos invisibles que estorvan el camino, como el soldado pelea con los visibiles para tomar la Ciudad. Pues quien no advierte que el ave con una ala sola no buela? Que el nadador con un brazo solo no nada? Que el soldado, sino mueve el escudo, no se defiende? Y hay quien se persuada, que sin el ala del amor podrá volar, aunque tenga el ala de la Fè? No, Catolico, no podrás volar al nido de la Gloria sin las dos alas, como ni pasar seguro à la ribera de la eternidad sin los dos brazos, ni defenderte de tus enemigos, sin mover el escudo de la Fè con la mano de las obras.

9. Esta es (dice Origenes) aquella mano de Moysès, y Aaron, con la que se llega à la tierra de promission, symbolo de la Bienaventurança: *In manu Moysi, & Aaron.* No mano de solo Aaron: no mano de Moysès solo, sino de Moysès, y Aaron, porque ambas manos son menester para llegar à la tierra de promission de la Gloria. Mano de Aaron, que significa la Fè, y mano de Moysès, que significa las obras: *Utraque manus* (dice Origenes) *Moysi, & Aaron necessaria est, ut inveniatur in nobis non solum fidei cognitio, sed etiam actuum, operumque perfectio.* Esta fué la razon, porque hablando David de su lengua,

Hug. de Per. Flor. serm. Dom. 1. 9. post Pent. Interl. in Ioan. 5. August. in Psal. 100.

Vide Desp. 1. 10. n. 31.
1. 23. n. 12.
1. 40. n. 16.
1. 4. n. 10.
1. 2. 1. 70. n. 4.

Similes.

Ro. 9. com. 2.
2. 8. de fin. bon. 2. mal.

Num. 33.

Orig. ibid.

dice que es, no lengua, sino pluma: *Lingua mea calamus*; no solo por lo que dixo Hago Cardenal, que como la pluma, para escribir bien, necesita de que la lleve la mano, así es menester juntar la mano de las obras à la lengua que confessa la verdad, sino tambien, porque para bien escribir se han de igualar los picos à la pluma, pues ya le ve que si el uno està mas largo que el otro, no será escribir sino rayar, y aun rasgar el papel en que se escribe. Pluma es el alma del Catolico, à quien ordena Dios, que en el papel de la vida escriba la plana de la guarda de su ley: *Calamus scribe*. Para esto la dispuso en el Sagrado Bautismo, con dos picos iguales, que son la Fè, y el amor. Que hace el alma, quando peca gravemente? Corta el pico de el amor con los filos agudos de la malicia. Ved como escribirà bien la plana, aunque le quedè bueno el pico de la Fè?

Ahora entiendo el mysterio de llamarse Jesu Christo nuestro Señor verdadera vid: *Ego sum vitis vera*. Diremos que se llama su Magestad vid verdadera, porque siendo nosotros los Fieles, los sarmientos de esta vid, vivamos agradecidos, conociendolo mucho que le debemos? Como lo ponderaba San Agustin! No dan (dice) à la vid cosa alguna los sarmientos; la vid si à ellos, el ser, la vida, y jugo para fructificar. O dependencia amable la que tenemos de nuestro Redemptor! Con su gracia vivimos los Christianos, y llevamos frutos de obras meritorias: el que se dexa secar por la culpa grave, es sarmiento seco sin la vida de la gracia, incapaz (por entonces) de merecer la Gloria eterna. Es este el mysterio porque se llama vid? Mas es, dice Clemente Alexandrino: Llamase vid, porque como de vid hemos de esperar de Jesu Christo el fruto de la Bienaventurança. Como se logra permanente el fruto de la vid? No solo con plantarla, que es menester labrarla tambien. Sepase, pues, que no solo es vid Jesu Christo, y nosotros sus sarmientos, sino que somos, y debemos ser Labradores de esta vid. Sepase, que esta vid no solo pide nuestro culto de Catolicos, sino nuestra cultura de verdaderos Christianos, si queremos que nos de el deseado fruto del vino de su Glor-

ria: *Dicitur Dominus allegoricè vitis* (las palabras de Clemente) à qui vin-
dominatus est fructus cum diligentia, & agri colendi arte. O alma Christiana! Sabe que lo mismo fue bautizarte, que plantar en ti esta Divina vid con la verdadera Fè. Que diligencia? Que cultura? Que labor has hecho para asegurar el eterno fruto de esta vid? Sin esta cultura de las obras, perderàs sin duda el fruto de tu Fè. Si, Labrador Catolico: Si, escritor Christiano: Dia, y hora tiene Dios para tomarte cuenta de las labores que has hecho, que será de ti si vas sin estas labores? Dia, y hora tiene en que llamar à corregir la plana de tu vida, que llevas escrito para aquella hora? Que eres gran Catolico? Pobre de ti, si no eres buen Christiano? Hay de ti miserable paralitico! Llorate muerto en vida, pues tienes sin movimiento el amor, aunque tengas sana la Fè: *Errat ibi homo*.

Pero reparo, Señor, que dice el Evangelista, que està este hombre enfermo con una enfermedad suya: *in infirmitate sua*. Parece que esta de mas. Puede à caso un hombre enfermar, ò llamarse enfermo con la enfermedad de otro? En lo natural no puede; pero puede, y sucede muy de ordinario, en lo moral. Me explicarè con un texto; y atencion à este punto, Superiores, y padres de familia. Determinase Dios à desterrar à Adan del Paraíso por su desobediencia; y dà por motivo, que porque no coma del Arbol de la vida, si se detiene mas en el jardín, aunque leyendo con cuydado, dice mas: *Nunc ergo ne forte mittat manus suam*, & sumat etiam de ligno vite, & comedat. No sea que estienda la mano, tome del fruto del Arbol de la vida tambien, y lo coma. Aquel tambien me causa dificultad: *Sumat etiam*; porque es suponer que tomó Adan de otro Arbol. Que comió del otro Arbol de la ciencia, es verdad; pero no fue Adan, sino Eva, quien tomó la fruta: *Talis de fructu eius*. Eva fè la que la alcanzó, la que la dió à Adan, para que comiesse, y por esto la comió: *Deditque viro suo, qui comedit*. Digase que sale de el Paraíso, porque no coma tambien del Arbol de la vida: no, porque tambien no tome de este arbol, puesto que del otro

Clem Ale. l. 1. Strom. cap. 42

Vide Desp. f. 15 n. 22 f. 17 n. 32 f. 18 n. 10 f. 35 n. 22 f. 40 n. 22

Genes. 32

Plat. 44 Aug. Carr. 74. Simil.

Joan. 35.

Aug. sent. 264.

Simil.

no tomò; pero que Dios diga, porque no tome tambien: *Ne sumat etiam*. Por que razón? O que es un aviso grande para Superiores, y padres de familia, dice un expolitor grave! *Documentum hoc maximum patribus familias, & principibus est*. Es así (dice) que Adan no alcanzó la fruta del arbol de la ciencia; pero debio cuydar, que ni Eva, de quien era superior, huviesse estendido la mano para alcanzarla. No lo hizo, y por esto se le imputa el pecado de Eva, como si el mismo Adan lo huviera cometido. No como Adan la culpa, pero hizo suya con la omision la culpa de Eva: *Carpit Eva panem* (dixó el grande Expolitor) *sed ante Dominum tribunal Adan decerpisse fertur*. Vean los padres de familia, que pueden estar enfermas sus almas con la enfermedad de los suyos, porque hacen proprias las ajenas culpas; quando no las impiden con Christiano celo: *Quisquis flagitij, vel domi tue, vel a tuo perpetratur, tibi vitio dandum scito*. No era padre de familia, ni Superior el enfermo de la Piscina; y por esto el Evangelista dice, que la enfermedad era suya: *in infirmitate sua*.

§. III.

ES MENESTER QUERER PARA recobrar la salud de la alma, y lo impide la mala costumbre.

Hemos visto la enfermedad de este hombre, veamos su curacion. Miróle compasivo Jesu Christo Señor nuestro, y le pregunta si quiere la salud: *Vis sanus fieri*? Hombre, quieres sanar? Tomarás la salud si te la doy: Así el de Cañia: *Facit ne tibi sanctus?* O engrandecida sea tal clemencia! Que sea el hombre el enfermo, y que Dios mismo sea quien le ruegue con la salud, quando la tenia mas olvidada, y aun quando menos la merecia! Pero que pretendes, Dios, y Señor mio, en esta misteriosa pregunta? Quiere esta antiguo Hilareto. Fue decir al Paralitico, y en el al pecador: Hombre, quieres sanar? *Vis sanus fieri?* Porque si tu quieres libremente, no conseguirás la salud, que es lo prime-

ro que se quiere para conseguirla. Por que juzgais, Fieles, que se llama despolorio la restauracion del hombre à la gracia? *Sponsabo te mihi in fide*, decía Dios por Oseas. Lo mismo el Apóstol, tratando del matrimonio: *Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia*. Y en otra parte: *Virginem castam exhibere Christo*. Ni hallarèmos cosa mas repetida en los Cantares: *Sponsa mea, soror mea sponsa*. No nos detengamos: aquel ponerse el alma en gracia de Dios, se llama despolorio. Por que? No haveis asistido à alguno de los de acá? Vereis que pregunta el Parroco al Varon, si quiere por esposa à la muger. Dice que si. Pregunto yo: Esta con esto celebrado el despolorio? No; porque pasa luego à preguntar à la muger, si quiere por esposo suyo al varon. Luego no basta que el uno quiera, sino que es menester que tambien quiera el otro contrayente? Es así. O alma Christiana, y si celebraramos oy este espiritual despolorio! *Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia*. Ea, allí està en aquel Sagrario Jesu Christo nuestro Señor, y aqui estás tu. Veamos. Clementísimo Dios mio: amabilísimo Dios, y hombre: Señor de Señores, y Rey de Reyes: quierese esta alma por esposa tuya? Fea es, y pobre, paralitica esta con los pecados: quierese Mitale, alma, espirar en una Cruz? Como muere? Inclinando la cabeza: *Inclinato capite*. Sabes por que? Porque obraba libremente, y no por fuerza, dice San Atanasio: *Se voluntario mori significat, non coacte*. Sabes por que? Porque si tu Fè es tan tibia que no oye sus palabras, tu vista mire la sena con que respondes que si. El erudito Cartagena: *Inclinato capite respondet, quod sic*. Que si, dice: Que quiere ser tu esposa, y que tu seas su querida esposa: *Respondet quod sic*. Pero està hecho el despolorio de la gracia? De ninguna suerte, que es menester tambien que tu quieras. Ea, pues: *Vis sanus fieri?* Alma querida de Dios, quierres por tu amante esposa al Unigenito del Padre? Quierres por esposa à Jesu Christo? *Vis?* Que respondes, alma Paralitica? Quierres Hay desgraciado Dios mio, que no hay quien responda un sí! Mira, alma, que es nobilísimo, bellísimo, es riquísimo: le quierres por esposa? O

Ose. 22

Epist. 54 2. Cor. 11.

Cant. 4. 5.

Simil.

Joan. 19. 10. 178

Cartagena 11. de vit. Chr. hom. 11.

Olro. ibid.

Ibid.

Simo. Cas. l. 3. c. 17.

Vide Desp. f. 11 n. 20 Hilar bon de har fer. Alib. idag in Joan. 5. Esult. lib. 1 de lib arbit. c. 9.

yllania incomparable de el pecador! Que responde el que está sin querer dexar la ocasión, sino que estima en mas un deleyte vil, que a Jesu Christo? Que responde el que pudiendo no restituír, el que no quiere perdonar al proximo, sino que quiere mas el lodo de la hacienda, y el ayre de un punto vano, que las riquezas, y la honra que Jesu Christo le ofrece? Que responde el que no quiere dexar la mala vida, sino que estima en mas ser esclavo del demonio, que la amistad, y desposorio de Jesu Christo? Pero que respondes, Christiano?

14. Paralitico de la Piscina, que respondes? *Hominem non habeo.* Se lastima de que no tiene hombre. No respondes á propósito. Lo que te preguntan es, si quieres la salud: di que la quieres, ó que no la quieres, responde á esto: que hace al caso que tengas hombre, ó que no lo tengas? Y ya que te lastimes, sea, no de que te falte hombre, sino de que te falte salud. Pero es imagen de los mundanos, que se lamentan de la falta de lo meos, sin memoria de lo mas. Por que son las mas comunes lamentaciones? Todo es, no tengo hombre, no tengo valedor, no tengo medios, no tengo conveniencias: *Hominem non habeo.* Quien hay que diga: No tengo á Dios, no tengo su gracia, y amistad, no tengo en el alma salud? *Deum non habeo?* Pecador, responde á propósito: Quieres, ó no quieres la salud del alma? Pero que pregunto al que ha treinta y ocho años que está en la cama de la culpa? *Triginta, & octo annos habens in infirmitate.* El que se acostumbra al pecado, ni responderá á propósito; al preguntarle si quiere la salud, y se puede poner muy en duda que la quiera. Bertario: *Voluit indicare, adeo peccatorem sibi in peccandi consuetudine complacere, ut iure vertatur in dubium an velit a peccatis liberari.* No havéis visto unos pobres con llagas, que porque viven de ellas no quieren remedio para que sanen? Así son los pecadores que se dexan acostumar á las culpas. Son como los sentenciados á galeras, que cumpliendo el tiempo, se quedan en ellas voluntarios. Son como los presos de mucho tiempo, que se quedan por porteros de la Carcel: como enfermos, que se quedan á servir

Vide Desp. s. 4.º 3.

Vide Desp. s. 1.º n. 19. (4.º 3.)

Ser. 24.º n. 83.º 33.

Vide Desp. ser. 21.

Bertar. lib. quod. nov. sep. 94.

Signific.

el Hóspital; como el acostumbrado á lo obscuro, que huye de salir á la luz; como el pajaró, que hecho ya á la jaula, y aunque se la abran no sale. O quanto dificulta su salud el que se dexa llegar á este miserable estado! *Ut iure vertatur in dubium.*

15. Confiramos uno con otro dos pecados, para confirmacion de este punto: El pecado de David, y el de su hijo Salomon. Pecó David comiéndolo aquel adulterio, que pasó despues á ser tan escandaloso; y Salomon pecó, poniendo su amor deshonesto en las mugeres: *Adamavit mulieres.* Veis aqui dos pecadores muy parecidos, ambos deshonestos, ambos Reyes, ambos que havian sido muy favorecidos de Dios; pero en que pararon? David, ya se sabe halló luego facil el perdon, y misericordia; pero Salomon no se sabe, aun está en duda si alcanzó misericordia, y se salvó. Examinemos por que: Me dirán, que porque hay certeza de la penitencia de David, y no la hay, sino muchas dudas, de la penitencia de Salomon. Pues examinemos uno, y otro: Por que David alcanzó el perdon, y halló facil la penitencia, y no Salomon su hijo? Diremos, que porque David cometiò solo culpa deshonesta, y Salomon añadió á la torpeza la idolatria. Aun sin salir de la primera culpa se halla la diferencia, responde San Agustin. Ved (dice) de la suerte que pinta la culpa de David el Profeta Nathan. Proponete una parabolá de una ovejita, que un rico quitó á un pobre, para un huésped que le vino: *Cum peregrinus quidam venisset ad domum.* Aquí hace el pobre el personaje de Urias; el de David el rico; el de Bethábe la ovejita. Bien, y el peregrino, y huésped? Elle es el pecado, dice San Ambrosio: *Quis est iste hospes, nisi miserabile peccatum?* Es el apetito torpe, dice San Agustin: *Illicitus appetitus hospes vocatus est.* Y por que se llama peregrino, y huésped? Porque lo fué (responde Agustin) y está en esto la diferencia de su pecado al de Salomon. Es así (dice) que David pecó; pero fué su pecado un huésped de David: fué un peregrino de paso, no fué mo-

31. Reg. 13.º

2. Reg. 13.º

Amb. Apol. 2.º c. 11.

rador de asiento. Es verdad que quitó á Urias su ovejita para un combite; pero fué combite, no á un apetito Rey, sino á un apetito peregrino, y huésped: *Non enim dixit, cum regi suo, sed hospiti suo, vicini pauperis ovem ad epulandum exhibuisse.* No fué así la culpa de Salomon, porque la que en David fué peregrino de paso, en Salomon estuvo de asiento: la que en David fué combite para un huésped, fué en Salomon para un apetito Rey: *At verò in eius filio Salomone, non quasi hospes transitum habuit, sed regnum ipsa libido possedit.* Esta fué la causa de hallar David tan facil la penitencia, y de ser tan dudosa la penitencia, y perdon en Salomon su hijo. Fieles, Fieles, culpas de asiento, y de costumbre hacen difícil quanto dudosa la penitencia: llega el alma á no querer, aunque se la ofrezcan, su salud: *Hominem non habeo.*

S. IV.

RECORRA EL PECADOR LA SALUD con la contricion, confession, y satisfacion.

16. Pero veamos ya lo que debe hacer el que quiere la salud. Tres cosas ordena Jesu Christo nuestro Señor al paralitico; y estas tres debe hacer el pecador para recobrar la sanidad de la gracia: *Surge, tolle gravatum tuum, & ambula.* Le dice que se levante, que tome á cuestras su camilla, y que camine con ella. Aquí se hallan (dice Santo Thomás) las tres partes que ha de tener la verdadera penitencia, contricion, confession, y satisfacion. Oye como. Que hizo la culpa? Que quitarás de Dios tu voluntad, y la derribaras con desorden á la criatura? Pues, surge: levántate con la contricion á Dios, dexando la criatura, y su afecto desordenado. Mas: *Tolle gravatum tuum.* Lleva á cuestras la camilla, sin dexarla en el Hóspital. Ves así como debe ser la confession, que pese lo que era descaño, que cause pena la culpa que causó gusto, que se manifeste, sin encubrirlo; y que no quede prenda en la ocasión de la culpa. Lo tercero: *Et ambula:* Camina. Esto es, de pasos de virtud, tu que estabas parado en el lecho alquerrado de tus vicios: empie-

za nuevo camino, y nueva vida, con obras satisfactorias. San Antonio de Padua: *Fiat tibi in penam satisfactio.*

17. Estas tres partes de la penitencia (dice San Agustin) están entendidas en tres aguas mysteriosas, que derraman en algunas ocasiones nuestro Salvador: *Triplex est aqua Salvatoris.* La primera, fué de lagrimas en la muerte de Lazaro, en la entrada de Jerusalén, y en la Cruz: *Lachrymatus est Iesus: videns civitatem, flevit: cum clamore valido, & lachrymis.* La segunda agua fué la del Lavatorio, en la noche de la Cena: *Misit aquam in pelvim.* Y la tercera, la que salió con la sangre de su Costado Santísimo: *Evexit sanguis, & aqua.* Quiere el pecador sanar? Pues aprenda en estas tres aguas las que él debe derramar para su salud. La primera, no es agua de lagrimas? Pues lllore el pecador sus culpas con dolor grande de haver ofendido á Dios: *Corde contritio.* La segunda, no es el agua que derramó el Salvador la noche de la Cena? Pues derrame el pecador su cotazon como agua (segun dixo Jeremias: *Effunde sicut aquam cor tuum.* Como agua (dice Hugo Victorino, porque al confesar las culpas, no ha de quedar cosa pegada al vaso del corazon: *Sola aqua sic effunditur, ut munditia vas nullis eius reliquijs maculetur: oris confessio.* La tercera, no es el agua del pecho junta con la sangre? Pues sepa el pecador que no basta el dolor, y la confession de las culpas, si es posible que sea verdadero, sin satisfacer lo ageno, aunque esté hecho carne, y sangre, sin satisfacer, y restituír, la honra, aunque cueste sangre el decirle, y sin arrojar del corazon el odio, y la ocasión, para empezar nueva vida: *Operis satisfactio.* Haga esto el paralitico, y saldrá del Hóspital: haga esto el pecador, y yo le anunciaré, que se verá libre de la esclavitud del demonio, y riebo de su perdicion eterna: *Surge, tolle gravatum, ambula.*

Ant. Pad. s. hui. ser. Hug. de Pe. Flor. in hac ser.

Aug. s. 4.º ad frat. in Erem.

Joan. 11.º Luc. 19.º Hebr. 3.º

Joan. 13.º 19.

Tóren. 2.º

Hug. VII.º ap. Tima. ibi. Haef. l. 2.º scbol. cord. l. 6.º 9.º

D. Thom. in 1.ºm. 1.º Lon. bom. 10.º n. 4.º

Vide Desp. ser. 3.º

S. V.

SEÑAL DE SALUD ESPIRITUAL, sujetar los apetitos, sin estrañar su molestia.

18 Tenemos ya sano al enfermo paraltico, al punto que obedeció a Jesu Christo Señor nuestro: Et statim sanus factus est. Quieres (alma) saber si tienes salud? Vaya un punto de consuelo, que aunque no podemos dar en esto evidencias, porque así nos importa para conservarnos humildes, y temerosos; no nos niega Dios muy agradables conjeturas, para alivio en las dudas que nos atormentan. En que se conoció la salud del paraltico? Sustulit gravatum suum, & ambulabat, dice el Evangelista: en que llebaba su camilla á cuestas, y caminaba. Veamos estas dos cosas. En que llebaba su camilla? Si. Pero mas claro: En que aquella camilla que lo llebaba á él, aora es el quien la lleba. Oye á San Maximo aora. Quien llebaba, y gobernaba á tu alma, en el estado de la culpa? El cuerpo, la carne, los apetitos reillebaban donde querian. No es así? Pues será señal de salud, que tu viernes á cuerpo, carne, y apetitos, llevandolos á la casa de las virtudes, aunque los apetitos no quieran: Ut anima, illius, que prius vasculo corporis ferebatur, postea corpus suum utilius circumferret. Lo mismo San Geronimo, y San Antonio de Padua. Llamámanse en Habacuc los hombres, peces: Et facies homines quasi pisces maris. Por que? No nos detengamos. En que conoceremos que los peces viven? Vamos al rio, ó al mar: O que de peces van el agua abaxo! Quantos, y quantos se dexan ir con las olas! Están (pregunto) vives estos peces? No es señal cierta, porque tambien los peces muertos van así. En lo que mejor se conoce que vive el pez, es en que va agua arriba, en que no se dexa llevar de la corriente del rio, ni de las olas del mar. Por esto se llaman peces los hombres: Et facies homines quasi pisces maris. Alma, dime, te dexas llevar de la corriente de tus apetitos, de las olas de tus pasiones desordenadas? O, que es señal de estar muerta! Pero si vés agua arriba: si re-

Max. bo. 1. Hieron. in Psal. 90. Ant. Pad. in Dom. 19. Paul. Ep. 12. Hieron. 1. Bern. 1. de quat. oran. mod.

sistes al torrente, y olas de tus pasiones: bella señal de que vives á la gracia, porque esto es llevar á cuestas la camilla: Sustulit gravatum suum.

19 Pero bien oyo la replica del alma temerosa de Dios. O que siento en mi (dice) muchas tentaciones, y representaciones muy feas! Hallo en mi muchos apetitos! Segun esto, muerta estoy. Aguarda, que no es lo mismo tener apetitos, y tentaciones, que governarte por ellos, y por ellas. Dime, alma de buenos deseos. Estos apetitos, y tentaciones te son de gusto, ó tormento? Hay Dios! Las siento muchísimo, me son pena intolerable. Pues es señal de salud, dice San Gregorio, porque no te llevan las tentaciones, sino todas llevas: no les consientes, sino las resistes, y sufistes: no pecas con ellas, sino satisfaces, y mereces: Divino adiutorio ereptus a vitijis, eiusdem carnis contumelias post modum tolerat, in cuius prius desiderij requiescebat. Y en otra parte el mismo San Gregorio: Porta tentationes carnis, in quibus hactenus iacuisisti. Pero expliquenos Devid esta diferencia.

Greg. lib. 1. m. c. 1. 2. 1. 1. in Eccl.

20 Hacia oracion á Dios en el Psalm. 68. y le pide de esta fuerte: Non me demergat tempestas aqua, neque abforbeat me profundum. No permittas (Dios mio, y Señor mio) que me anegue lo furioso de la tempestad del agua, ni que me trague lo mas profundo del mar. Que mar, y que aguas son estas, cuyo profundo hace temerme tanto á David? Son las tentaciones, dice San Geronimo. Son los apetitos desordenados, dice San Ambrosio. Pues David santo: dínos en que se funda tu temor, porque yo me acuerdo, que quando embió Jesu Christo Señor nuestro á los Discipulos para disponer el Cenaculo, en que queria celebrar la Pasqua, les dió por señal un hombre que encontrarian con un cantaro de agua á cuestas, que le signiesen, porque en su casa elegia su Magestad el Cenaculo: Occurret vobis homo amphoram aqua portans, sequimini eum. Pues si aqui tenemos un cantaro con agua por señal de la habitacion que elige Jesu Christo, como teme tanto al agua David? Ea, reparad, Fieles, que no es tanto el agua quanto su profundo lo que teme:

Psal. 68.

Hieron. in Eccl. 27. Amb. 1. de pass. ca. 14.

Luce 22.

Ne-

Simi.

Neque abforbeat me profundum. Hay esta diferencia entre las aguas en el profundo, y fuera de él: que en el profundo, como en su centro, no pesan pero fuera pesan mucho. Entre un hombre en lo profundo del mar; aunque tenga sobre sí diez picas de agua no siente peso, porque está en su centro el agua; pero fuera del mar, aunque sea un solo cantaro de agua, siente un peso que lo abruma. Ea, pues, dice David, Señor, lo que pido es, que no llegue yo á tal miseria, que las aguas de las tentaciones, y apetitos no me pesen, por estar en el profundo como en su centro en mi voluntad: Neque abforbeat me profundum. Esto pido, Dios mio; pero aguas en cantaro, y acuetas, aperitos, y tentaciones que asigen, las tendré por señal de tu habitacion: Amphoram aqua portans. Si, alma temerosa de Dios, aqui es donde tiene su Pasqua Jesu Christo: no te asigas si te asigen, que es ser paraltico con la camilla acuetas, señal de que te ne ya salud: Sustulit gravatum suum.

S. VI.

SEÑAL LA MAS CIERTA DE LA SALUD DEL ALMA, LA PERSEVERANCIA EN SERVIR Á DIOS.

21 Ultimamente, Señor, este hombre caminaba sin parar: Et ambulabat; y esta es en el alma (dice San Bernardo) la mas segura señal de su salud: Si denum ambulat, quare retro sunt obliuiscens, & ad ea que ante sunt extendens, desiderio, & proposito proficiente, curatum te esse non dubites. O que bien dice! Un bolverse á Dios de preitado: un dexar la culpa, y la ocasion á tiempos, bolverndo despues á ella, es terrena, que quanto mas se repite es mas peligrosa; mas quando sin parar camina el alma, con animo firme de perseverar hasta el fin en la obediencia de Dios: Et ambulabat; essa si, que es la señal mas cierta de la espiritual sanidad: Curatum te esse non dubites.

22 Bolverio en sí el que estaba fuera de sí por sus culpas, aquel hijo despreciado, prodigo de la mucha hacienda que le dió su padre: In se revertens, y allá á sus solas, refuelto ya en bolver. Quarema Tom. I.

Bern. ser. 2. Quarema mod.

Vide Desp. serm. 60. & 62.

Luce 15.

ver á la casa de su padre, y bienhechor, se indultriaba en lo que le havia de decir: Surgam, & ibo ad patrem meum. Me levante, decia, considerandole caido: irá á asociarme hamilado á los pies de mi piadoso padre, que aunque le ofendi, al fin es padre, y me admitirá en su casa. Le dire que no supe lo que hice, que paque con desmejurada ingratitude contra el Cielo, y contra él; y que ya que por mi desorden no merezca ser honrado con el titulo de hijo, que si quiera me admita en su casa por jornalero: Esco me sicut inuum de mercenariis tuis. Esto, Señor, medítate el Prodigio en el campo. He de seguirle hasta casa de su padre á ver si dice bien la oracion que lleva estudiada. Llega á su vista, y le dice: Pater, peccavi in Caelum, & contra te: iam non sum dignus vocari filius tuus. Padre, yo pequé contra el Cielo, y contra ti: no merezco ser tenido, y llamado por hijo tuyo. No mas! No dice mas. Dime Prodigio dichofo, olvidaste la leccion! No preveniste que havias de decir á tu padre que te admitiera en su casa por jornalero! Profugue, pide esta merced, que aun será grande despues de tu ingratitude, No añade palabra. Por que? Le leyo San Agustin el corazon.

23 Hay (dice) esta diferencia entre el que es hijo, y el que solo es jornalero, que el jornalero trabaja, y sirve por el interés; pero el hijo no pone la mira en el interés para servir. Aun hay otra diferencia (dice San Bernardo) que el jornalero se concierta para servir, por tiempo limitado, y en cumpliendo el tiempo va á servir á otro amo con el mismo gusto; pero el hijo no es así, porque no talla el tiempo para servir á su padre. Ea, pues, es verdad (dice el Prodigio prudente) es verdad que allá en el campo propule pedir á mi padre, que me recibiera en su casa por jornalero; mas fué esto antes de estar á su vista; pero aora que ya en su presencia experimento su bondad, y sus favores, no quiero ser jornalero, sino hijo: Porque no quiero servir por interés, y por tiempo limitado, sino procurar agradarle sin interés, y para siempre: Nec dicit omnia que dixerunt esse promisserat (son palabras de Agustin) cum enim panem non haberet, vel mercenarius esse

Simila

Aug. R. lib. 2. qua. Evang.

X

en-

capiebat, quod post osculum patris generosissimae iam designatur. San Bern. epist. nato aora: Non enim ad annum, vel 253. ad al. tempus, insitit mercenarij, sed in aeternum, sicut se mancipat famulatu. O prodigio praeidentissimo! O paralytico dichoso! O alma Christiana, favorecida de Dios! A la vista de un Señor tan amoroso, que oy te llama, querrás ser jornalera, para servirle solo unos dias? No, no ha de ser así, que su bondad es dignísima de que con fineza le sirvas para siempre. Et ambulabat. Camina, camina sin parar, y sin bolver como el paralytico sano, para asegurar la señal mas cierta de tu salud: Sussulit gravatum suum, & ambulabat.

24 Ea, ya has visto en la enfermedad de este paralytico la tuya: ya has visto en su curacion las calidades que pide su curacion; y has visto las señales de haver conseguido la sanidad. Estas sana, ó paralytica? O quiere Dios que todas las almas que me oyen estén sanas! Pero si hay alguna enferma: *Vis sanus fieri?* Quieres la salud? Quieres salir de la culpa? Quieres verte libre de el riesgo de conde-

nacion que te amenaza? *Vis sanus fieri?* Di que quieres, y asienta el corazon con verdad à lo que dices, sin que te impida esta verdad el dexarte acostumbrar à la culpa. No digas que no tienes hombre que te ayude, puestienes un Dios hombre que te favorezca: *Homo ille quidem est,* dice Agustino. Animate à levantarte con una contricion grande de tus pecados: *surgere.* No temas llegar-te à hacer una confesion con todos sus requisitos, sin dexar rastro de la ocasion, que te buelva al Hospital: *Tolle gravatum tuum.* Camina esforçada por el camino de las obras virtuosas para satisfacer por tus culpas: *Et ambula.* Sea señal de que cobrate la salud, la fortaleza con que desde oy sujetes tus apetitos, sin extrañar su molestia, pues tu les diste la ocasion para que te molestaran. Resuélvete à empezar de tal suerte el concierto de tu vida, que perseverando en su concierto hasta la muerte, llegues à dar eternas gracias à Dios en el

Templo de su Gloria: *Quam mihi, &c.*

(3)



SER-



SERMON XXIV.

DE EL VIERNES SEGUNDO, DE LA PISCINA,
y segundo de esta Feria.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA,
en el Convento de San Gil de Madrid,
año de 1688.

Est autem Ierosolymis probatica piscina, &c. Ioan. cap. 5.

SALUTACION.

Esta vida de el hombre no es otra cosa con mas propiedad, que un Viernes, víspera, y preparacion de aquel dichoso Sabado, de el descanso verdadero, cuya duracion ha de permanecer por una interminable eternidad. Vivimos en este Viernes los Catolicos, como en el desierto los Israelitas, caminando para conquistar, y conseguir aquella felicísima tierra de los vivientes, que es la tierra de nuestra promission. El maná que en esta peregrinacion nos fortalece (dice San Juan Chisoltomo) es la Divina palabra: esta se llama maná (dice San Bernando) porque tiene todos los labores, y la embia Dios à todos los estados, para su medicina, y alimento. Es maná (dice San Juan Chisoltomo) porque de la suerte que al recibir el fuyo Israel, se preguntaban, que es esto? *Quid est hoc?* Así el que oye la palabra de Dios debe preguntarte, que es esto? Qué es lo que Dios quiere de mi? Llamase maná (dice Origenes) porque como el antiguo se convertia en gusanos al que no le comia, quando le recibia de Dios, así la Divina palabra se convierte en remordimientos, y cargos al que no aprovecha quando oye la verdad; y como del maná se havia de hacer el Viernes doblada provision, para tener en el Sabado que comer, así (dice Origenes) se ha de hacer provision de la Divina palabra en el Viernes de la vida, para asegurar el alimento en el Sabado de la eternidad.

2 Oy Viernes (Catolico Auditorio) nos embia Dios el maná de el Evangelio, en que hace memoria San Juan de aquella misteriosa Piscina de Jerusalem, Hospital de enfermos, y casa de misericordia, en la que concedió Jesu Christo Señor nuestro milagrosamente la salud, y en donde un pobre Paralytico milagrosamente la recibió. Bien sabido de todos es lo historial, y no es bien embarazar con su relacion tan doctas atenciones; pero es bien que atendamos à recibir su doctrina como maná. Llovia el maná para todos, sin acepcion de personas; recibia la Piscina la agua que llovia el Cielo, que de fuyo es general: *Quid est hoc?* Que deseo dár la doctrina como lluvia, que sea general, y se acomode al alimento de todos: *Ut pluitis doctrina mea.* Del maná se hacia provision de el Viernes para el Sabado: en la Piscina se hacia provision de agua para labar las víctimas: *Quid est hoc?* Que deseo

Quaresima Iom. 1.

X 2

ha.

Orig. hom. 3. in Exod.

Exod. 16.

Christ. hom. 4. in imp. Mat. Bern. 1. de vita Per. 1. 6. Sep. 1. 6. Christ. 1. 6. sup. Exod. 16. Orig. hom. 7. in Exod.

Deut. 32.